



Retratos Cardinales

(Texto leído el 22 de octubre de 1981 al inaugurarse los Jueves de la Poesía organizados por el Taller de Poesía de la Sociedad de Escritores de Chile.)

Por JAIME QUEZADA



Carmen Orrego, Retratos Cardinales.

Escritora en su errancia de Madrid o Nueva York, Carmen Orrego se lleva consigo, el año 77, el 79, estos **Retratos cardinales** que publica ahora una editorial de Barcelona (La Gaya Ciencia) con notables ilustraciones de Roger Bri.

Poemas que no son virtudes cardinales, ni puntos cardinales, sino acaso un adjetivo numeral de las nueve secciones que cardinally divide su libro: Desde el nacer —criatura que salta en su grito al mundo—, al morir una propia muerte rilkiana, pasando por su "yo no arrebolado, me sublevo, y en mi revuelta torbellinos de lenguas me precipitan por los años atrás". El atrás de la fuente, de las raíces, de los siglos atrás.

El saber mirar hacia adentro y hacia afuera. Y todo de vuelta era un libro anterior de Carmen Orrego, siempre entonces como ahora, en la respiración, en el salir de su centro y volver a su centro. Siempre en vuelta esta, poética, y en re-vuelta, no resuelta, en la coramusa, en la caracola, en el oído. Circularmente, no lineal-

mente como línea, aunque a veces narajas, estos poemas, sin tener a la palabra, a no ser el temer del "desplazamiento verbal". Es crítica y textos que exigen espacio y silencio, página en blanco para el verso que queda vibrando en el caligrama, en la estría contraindicada como a piedra escalar. ¿Y si Hui debió anduvo por aquí renunciando océanos? ¿Y si más cerca mente Oceanio Paz es su escritura de gránules terminante? Es un decir, digo yo. Un saber leer y un saber mirar, lo más y lo mejor.

Porque la autora de estos **Retratos cardinales** trabaja como artífice sus poemas. Los urde, los trenza. Forma un tela-página en una urdimbre de precisión y rigor. Lo simplemente usual no va por su poesía, sino lo usual, en un tratamiento cuando no simbólico, cuando no coloquial. Poesía sensual y táctil, también: "Vamos a reunirnos / del animal y su sombra / —línea víscera— / De pie no atestiguo nada / Tengo al lado de mí, incluso intelectual / lo soy en el lenguaje, pero confieso en el verso-frase de la realidad. Lengua hablada o conversacional como le gustaba decir a nuestra Gabriela Mistral. Y que nuestra Carmen Orrego utiliza con espontaneidad y soltura. Sus poemas son, pues, la palabra ruda y certera. La palabra trépo en el sentido etimológico de vuelta. Y en dar alcance diferente al que habitualmente las palabras tienen. El lector de

berá descubrir la alegoría, la alusión, el cierto oculto sarcasmo, la actitud.

El no mito, además. El desacerar a Leda y sus dioses. O a la mujer convertida en estatua de sal por meterse en cosas no suyas. Y el cuerpo sagrado y primero no de Heracles, sino de Heracles. Y entre los musos / el río / en el que nado se baña dos veces". Clarity ritualidad, después de todo, en el tema trabajado, en el fundamento de la pareja humana o de la ecología, o de las historias de locas. Porque este libro es, en definitiva, una poesía de fundamento. Y en retrato cardinal. Enigmático, a veces, pero marca lejano al no-otro, al yo de todos: poesía en dolor, en problemática de albedrío, en interrogancia a día inevitablemente: "¿Qué has hecho con lo hechas? Cado, que proliferas". En última instancia, en preocupación y conciencia de destino hombre-humano. Tal esta obra de Carmen Orrego que tiene su propia voz en la poesía chilena de esta hora.

WUENES NOTICIAS. Sep. 1-41-1981. P. 24.

113902

Retratos cardinales [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Retratos cardinales [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile